

A D.A., *Treinta retratos de maestras.*

WK Educación, 2005, pp. 82-83.

Educar será ante todo guiar al que empieza a vivir en esta su marcha responsable a través del tiempo. Educarle será despertarle o ayudarle a que se despierte a la realidad en modo tal que la realidad no sumerja su ser, el que le es propio, ni lo oprima, ni se derrumbe sobre él.

No tener maestras es no tener a quien preguntar, y más hondamente, no tener ante quien preguntarse.

Pues que la vocación de algunas (maestras) es quien ha traído al mundo cosas nuevas, palabras nunca dichas anteriormente, pensamientos no pensados, claridades ocultas, y hasta sentimientos que yacían en el corazón.